

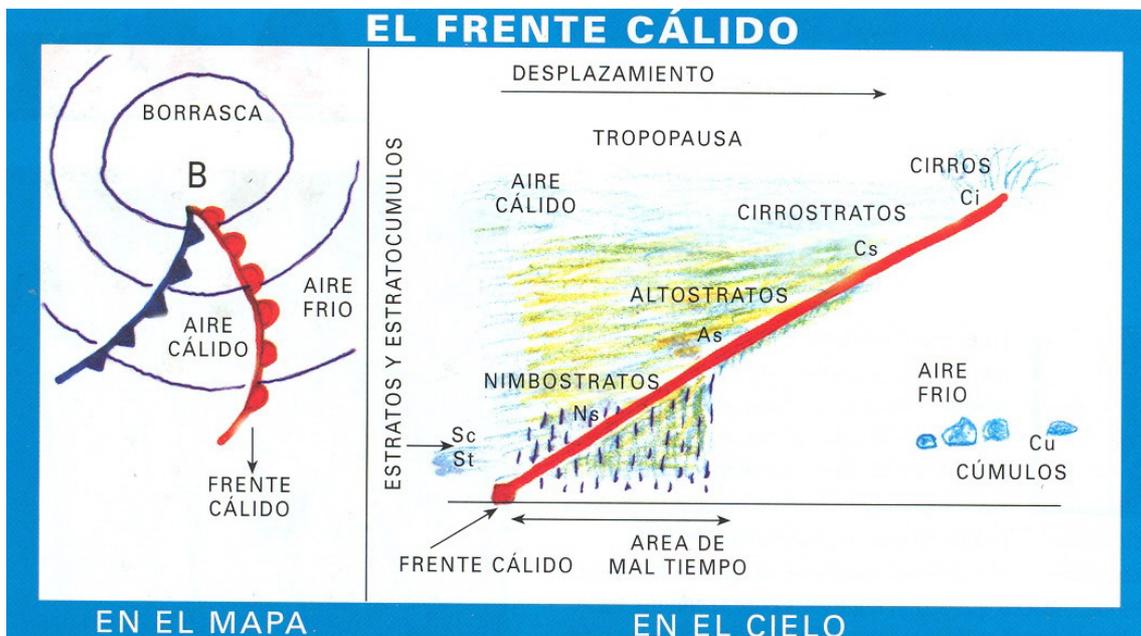
Se acerca un frente cálido

Gloria Latasa Zaballos

Artículo publicado en Pyrenaica (Revista de la Federación Vasca de Montaña), nº 207 (2º trimestre de 2002)

NOTA PRELIMINAR: Las fotografías de géneros nubosos que se incluyen al final del trabajo no son las mismas que aparecieron en el trabajo original, siendo igualmente seleccionadas por la autora.

A medio camino entre el Ecuador y los Polos nos encontramos con lo que se denomina “latitudes medias”. En estas franjas geográficas (Europa está situada en la que se halla en el Hemisferio Norte) convergen las masas de aire más diferentes del planeta. El aire caliente del trópico y el aire frío del polo no se mezclan sino que se “enfrentan” tratando de quitarse el sitio uno a otro. La zona en la que se produce la lucha es lo que llamamos, lógicamente, frente. Dependiendo de quien gane la pelea, las temperaturas suben o bajan y en cualquier caso se producen precipitaciones. Las previsiones meteorológicas se adelantan a los hechos para que sepamos con antelación lo que va a ocurrir. Mirando al cielo y observando su evolución también se puede saber si va a cambiar el tiempo. Una de las secuencias de nubes más interesantes de cara a la previsión es la que se produce ante la llegada de un frente cálido. Este tipo de frentes aparece dibujado en los mapas mediante una línea de trazo más grueso que las isobaras y que lleva adosados pequeños semicírculos. Cuando el mapa está en color se representa en rojo. Un frente cálido no es otra cosa que una masa de aire cálido que empuja a otra de aire más frío deslizándose sobre ella y remontándola. Lentamente, el aire cálido se eleva y se enfría formando nubes de tipo estratiforme que darán lugar a lluvias. Suelen nacer en el Atlántico y poco a poco se dirigen hacia el continente europeo.



Lo más difícil es saber cuándo va a llover. Las nubes que traerán la lluvia serán nimbostratos pero antes de que estas lleguen van apareciendo, poco a poco, otras que nos va informando de lo que se nos acerca.

Situación previa: antes de la llegada del frente cálido, lo más probable es que gocemos de buen tiempo. En ocasiones, asociadas a ese buen tiempo, podemos ver en el cielo algunas nubes de tipo cúmulo.

La presión, ante la llegada del frente, tiende a bajar. Un descenso continuado de un milibar a la hora es indicativo de que una borrasca se nos acerca y los frentes suelen estar asociados a una borrasca.

Las primeras nubes en aparecer son los cirros. No siempre que hay cirros es porque se acerca un frente. Es necesario que se den más condiciones. Cuando el tiempo comienza a empeorar, antes de aparecer los cirros, al paso de los aviones las estelas permanecen en el cielo y van aumentando de tamaño indicándonos que las zonas altas de la troposfera están llenas de humedad. Poco a poco, los cirros van ocupando el cielo. Los cirrostratos siguen a los cirros. Esta es la única nube que produce un anillo alrededor del sol en forma de halo que no nos deja lugar a dudas. Tras la llegada de los cirrostratos podemos suponer que la lluvia tardará en llegar entre 10 y 15 horas de media.

Las siguientes nubes que se suelen presentar son los altostratos. Tras su llegada podemos calcular que en una media de 5 ó 6 horas aparecerá la lluvia. Tienen un aspecto de capa gris que permite ver el sol como a través de un vidrio que lo desdibuja. A medida que el cielo se va llenando de altostratos el sol termina por desaparecer. Y, por fin, aparecen los nimbostratos. Son nubes oscuras, grises, de aspecto amenazador y que encapotan todo el cielo. Con ellas llega la lluvia continua que puede durar varias horas.

Tras el paso del frente la presión se estaciona, sube la temperatura y la visibilidad empeora. Ahora nos podemos encontrar nubes de tipo estrato y estratocúmulo bajos. En montaña, antes del paso del frente y como señal de que éste se acerca disponemos de varias pistas:

Con aire inestable pueden aparecer altocúmulos (cielo empedrado) en torno a 3.000-4.000 metros y estratocúmulos (mares de nubes) sobre los 1.000-2.000 metros. Con aire estable aparecen cúmulos (grandes bolas de aspecto algodonoso) en las proximidades de las cimas y altocúmulos (cielo empedrado) con pequeñas torres que nos indican que están creciendo en altura.

Y bien... Hasta ahora hemos visto cual es el comportamiento “normal” de la atmósfera cuando se presenta un frente cálido. Pero no todos los frentes son iguales. Algunos son más intensos que otros y traen mayores diferencias de temperaturas y mayores lluvias. A partir de ahora nada nos impide hacer nuestros pequeños “experimentos” y comprobar como funciona todo esto.

Lo ideal es conocer siempre las previsiones meteorológicas oficiales y luego, con nuestros pequeños conocimientos, saber con más detalle lo que ocurre en nuestra zona geográfica.

CIRROS



CIRROSTRATOS



ALTOSTRATOS



NIMBOSTRATOS

